

LA APORTACIÓN DE MARÍA SORIANO A LA EDUCACIÓN ESPECIAL EN ESPAÑA

LOURDES PARAJÓN

Universidad Complutense

VICTORIA DEL BARRIO

U.N.E.D.

FANIA HERRERO

Universidad Complutense

RESUMEN:

Cuando, el 28 de marzo de 1923, María Soriano toma posesión del cargo de Directora de la primera Escuela Central de Anormales, dotada de un exiguo presupuesto y de modestos recursos, la situación de la Educación Especial en España resultaba en extremo precaria tanto institucional como social y científicamente. La labor de esta mujer, dedicada constante e intensamente a la atención psicológica del niño, la lucha por la modificación de actitudes sociales, la formación de profesionales especializados en la disciplina, la creación de marcos legales e institucionales adecuados y la investigación rigurosa, ha supuesto un impulso definitivo cuyos resultados se hacen patentes a lo largo de estos años y contribuyen, en gran medida, a lo que hoy es la Educación Especial en nuestro país.

INTRODUCCIÓN

El nombre de María Soriano es bien conocido por los educadores, y en especial por cuantos se han interesado en España por la pedagogía terapéutica. Durante años, ella ha estado presente en centros e instituciones dedicados a esa tarea.

Su figura hay que enmarcarla en la corriente de la renovación pedagógica que ocupaba el interés de todos los enseñantes de princi-

pios del siglo XX. El cambio de actitudes ante el niño, generado por la filosofía de Rousseau, creó un clima de transformación de la enseñanza, ya a finales del siglo pasado, que conocemos en general como la «Escuela Nueva».

Una serie de escuelas, principalmente aparecidas en Inglaterra, de las que cabe destacar, entre nosotros, la Institución Libre de Enseñanza, fundada por Giner de los Ríos en 1876, llevaron a cabo esta renovación. Esta «Escuela Nueva», como la bautizó Ferrière en 1912 tenía un lema: « la vida como educación y no la educación para la vida». Su proyecto consistía en una enseñanza activa (acción) centrada en las condiciones personales del sujeto (individualización), con atención a las motivaciones del niño (centros de interés) y la potenciación de otras formas de entender (intuición) dentro de un profundo sentido de libertad. Al tiempo se rompía con la pedagogía tradicional centrada en la autoridad, la inmovilidad, la atención pasiva, la memorización y el razonamiento. La idea de trabajo se sustituyó por la idea de juego.

Su método consistía en el uso de la Observación, la Asociación y la Expresión. Los bancos tradicionales estorbaban; los niños salían a la naturaleza; la Pedagogía inauguraba su acción e investigación de campo.

Figuras centrales de esa renovación son Decroly (fundador de l' Ermitage en 1907, en Bélgica), Montessori (fundadora de la Case dei Bambini en 1907, en Italia) y Claparède (fundador de la Escuela Superior de Estudios Pedagógicos del Instituto J. J. Rousseau en 1912, en Ginebra). Todos ellos constituyen el más inmediato pasado del cambio pedagógico.

Se aplicó enseguida la nueva pedagogía a ese grupo de población en el que las dificultades de aprendizaje son más patentes: los niños disminuidos. Montessori, Decroly y Claparède pasaron por esta experiencia y sus métodos se difundieron por toda Europa ya por la acción viajera y expansionista de su creador como en el caso de la Montessori ya por la recepción de profesorado extranjero como en el caso de Claparède y Decroly.

Pues bien, María Soriano fue una de las profesoras que sirvió de puente entre la pedagogía para deficientes en España y la metodología de la «Escuela Nueva» beneficiándose de la política de europeización que vertebraba el proyecto pedagógico de la República.

La Junta para Ampliación de Estudios (JAE), dirigida por Cajal, organizó, como parte importante de su programa la salida de profes-

sores a Europa mediante becas de formación. En esta tarea se distinguió Altamira, entonces director general de Enseñanza Primaria. Entre los beneficiarios se encontraban numerosos maestros, uno de ellos fue María Soriano, cuyo papel de impulsora y organizadora de la educación de niños deficientes en España vamos a exponer a continuación.

DATOS BIOGRÁFICOS

María Soriano Llorente nace el 12 de Junio de 1900 en Valencia, de padre ingeniero y madre maestra. En 1919 se gradúa como maestra de Primera Enseñanza en la Escuela Normal de Guadalajara y en 1923 obtiene la licenciatura de profesora de Ciencias en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio. En este mismo año se presenta a la convocatoria para la dotación plazas a la recién creada Escuela Central de Anormales, primera institución estatal concebida en España para la atención de niños retrasados mentales. En la selección, realizada por oposición libre, María Soriano obtiene el número uno por mayoría de votos y es nombrada Directora del Centro. Los doctores José Palancar y Cesar Juarros ocupan las plazas de médicos. Una comisión interdisciplinaria formada por los tres profesionales será la encargada de tomar las decisiones relevantes y de impulsar el desarrollo de la Institución. María Soriano dirige el Centro desde su fundación hasta 1970, año en que se produce su jubilación oficial.

En 1925 le es concedida una beca de la JAE para la ampliación de su formación en pedagogía de anormales. Durante el verano pasa tres meses en Francia, Bélgica y Suiza donde visita las colonias para deficientes de Ghel, París, Bicetre y Salpêtrière, así como la Escuela para Anormales de Rixensart y el Instituto Rousseau en Ginebra. Asiste al primer Congreso Internacional del Niño celebrado en Ginebra y a la Semana Pedagógica de Bruselas. Posteriormente, en 1930, presenta una memoria a la Junta titulada «Estado actual de la pedagogía de anormales» y un plan de trabajo a realizar en Alemania y Austria. La beca le es concedida y María Soriano pasa los veranos de 1930 a 1932 complementando su formación en instituciones pedagógicas europeas (Deaño, M., 1992, 247-248).

En septiembre de 1927 acude a la Conferencia Internacional de Psicotecnia y en julio de 1928 es nombrada representante oficial del Ministerio de Instrucción Pública en la Quincena Social Internacional celebrada en París (Cabada, J.M., 1992, 21). En esta conferencia comienza a plantearse, por primera vez, el problema del retraso como

un conflicto de índole social ante el que es preciso recurrir a soluciones globales que comprometan a las diversas instituciones públicas.

En 1931 María Soriano obtiene la titulación en Psicología Aplicada por el Instituto de Orientación Profesional de Madrid y en 1933 por el de París. Completa los Cursos de Psicomotricidad en Suiza, en 1941, y de Fono-audiología y Logopedia en la Facultad de Medicina de París, en 1953. En este mismo año se crea el Patronato de Educación de la Infancia Anormal, con el objetivo de sentar las bases institucionales propicias para la definición, clasificación y educación del retrasado y María Soriano pasa a formar parte del Comité Técnico. En 1955 es nombrada miembro del Consejo del Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica.

Por iniciativa de la Caja de Ahorros Provincial de Orense se crea en 1966 el Patronato «María Soriano» que constituye uno de los primeros esfuerzos realizados en España para la planificación y desarrollo de la atención psicopedagógica provincial. Cuando, en 1978, el patronato es visitado por una Comisión de Expertos de la OCDE, el informe resultante es altamente positivo y en él se considera que la labor realizada constituye un ejemplo modelo de planificación educativa (Deaño, M., 1992, 220).

En 1967 María Soriano funda la Asociación Ibero-latinoamericana para el Estudio Científico del Retraso Mental y, durante la Reunión Anual de la Sociedad Española de Psicología, celebrada en 1968, crea la Asociación Española para el Estudio Científico del Retraso Mental.

María Soriano ha representado a España en diversas organizaciones mundiales como: la UNESCO, la OMS o UNICEF. Su participación en comisiones interministeriales, patronatos y asociaciones de educación especial ha sido, y continua siendo, activa y fecunda. En 1976 se crea el Real Patronato de Educación Especial del que es miembro en calidad de experta. Es también, entre otros cargos, Fundadora y Presidenta Honorífica de la Asociación española para la Educación Especial (AEDES) y miembro del Consejo Directivo de la European Association for Special Education (EASE) (Cabada, J.M., 1991, 153-165).

TRAYECTORIA INSTITUCIONAL DEL PROYECTO EDUCATIVO DE MARÍA SORIANO

En el artículo 18 de la R.O. del 14 de septiembre de 1922 se crea la Escuela Central de Anormales, como una institución dependiente del Instituto Nacional de Sordomudos y Ciegos. La dotación anual para el

proyecto era de 25.000 pts y la Escuela estaba situada en la Huerta del Obispo, en Bellas Vistas. El personal del Centro estaba constituido por la Comisión de Dirección y por otras dos maestras: Carmen Higelmo y Dolores Plaza, también nombradas por oposición libre. María Soriano describe los inicios del centro de la siguiente forma: «...después de coger el tranvía, teníamos que ir andando por charcos y entre chabolas, provistos de buenas botas; por clase teníamos un cobertizo, por calefacción una hoguera y por dotaciones sanitarias un botijo. Allí comenzamos nuestra labor, un grupo de maestras y médicos, sin más bagaje que la ilusión de haber ganado una oposición y el entusiasmo propio de los pocos años» (Soriano, M., 1949).

Sin embargo, esta precaria situación no dura mucho. En 1924, por Real Decreto, la Escuela pasa a ser una institución independiente del Instituto de Sordomudos y Ciegos. El Ministerio de Instrucción Pública asume el alquiler de un local en la Castellana, y se reconoce la necesidad de dotar al Centro de material adecuado. Este contará entre sus dependencias con una biblioteca, un laboratorio de biometría y psicología experimental, un consultorio médico y espacio suficiente para la asistencia psico-pedagógica y la formación de especialistas. El texto oficial señala que el propósito de la Escuela no es, solamente «educar a los que en ella puedan ser admitidos, sino que debe ser modelo de otras semejantes y plantel de futuros maestros especializados en la materia» (R.O. de 6-12-1924).

María Soriano se encargó de procurar el ambiente estimular necesario para el adecuado desarrollo infantil. Con este propósito dispuso que todas las aulas tuvieran una pecera, que hubiera jaulas con pájaros, plantas, tocadiscos y rincones de juego. El Museo de Arte contemporáneo cedió algunas obras en depósito y los dibujos de los alumnos eran colgados de las paredes. El mobiliario de las clases fue diseñado por la directora, ya que la primera dotación de mesas que llegó del Ministerio consistía en pupitres inclinados que dificultaban el movimiento y resultaban incómodos al alumnado. Tras su devolución comenzaron a usarse mesas planas. Se crearon talleres de cartonería, cestería y marquetería para el desarrollo de habilidades manuales y psicomotricidad. El diseño del centro estaba basado en criterios de riqueza estimular, potenciación del aprendizaje y comodidad, tal como aconsejaban las tendencias pedagógicas europeas de vanguardia de M. Montessori y Decroly.

El hecho de que la Comisión directiva estuviera formada por un equipo interdisciplinar contribuyó en gran medida, según María So-

riano, al desarrollo de la Escuela, tanto desde el punto de vista asistencial como en cuanto a formación, investigación y proyección institucional. El enfoque multidisciplinar de la educación especial se había visto dificultado, anteriormente, por estériles polémicas de competencia profesional. Sin embargo, la comunicación entre estos tres profesionales se produce de una forma fluida y su colaboración se hace patente en la publicación y presentación de ponencias y trabajos conjuntos. Los Dres. Juarros y Palancar tenían, además, formaciones complementarias. El primero de orientación psicogenetista y el segundo de tendencia más organicista.

El primer reglamento de la Escuela es aprobado en diciembre de 1924. En él se especifican los servicios prestados por la institución que consistirían en (Cabada, J.M., 1992, 84):

- Consulta médica
- Asistencia pedagógico-terapéutica para 60 alumnos de ambos sexos
- Biblioteca
- Formación introductoria para médicos y maestros y
- Conferencias para la divulgación de avances científicos y sociales en educación especial.

La admisión de alumnos se realizaba siguiendo como criterio principal la valoración de si el futuro alumno era susceptible o no de mejora por sus propias características y las de la institución. En algunos casos se permitía la admisión condicional para realizar una observación más detallada de la evolución de este. Tampoco eran admitidos los niños que presentaban un simple retraso escolar debido a un entorno estimular deficiente. El diagnóstico era realizado por médicos y maestras que discutían en sesiones periódicas la valoración de cada caso. Incluía examen médico, exploración psicológica, evaluación pedagógica, observación de conducta y entrevistas a los familiares. El tratamiento, a su vez, comprendía: plan médico, reeducación psicopedagógica, orientación familiar y facilitación de condiciones para la adaptación del niño en su entorno más próximo.

En 1929, la Escuela se traslada a un local más amplio situado en la calle Gral. Oraa 49. Aprovechando la mayor amplitud de espacio se perfeccionan los servicios de diagnóstico, reeducación y rehabilitación y se incrementa la formación de personal nacional e hispanoamericano, así como el asesoramiento a asociaciones, enti-

dades y diputaciones que demandaban orientación respecto a temas de educación especial.

María Soriano solicita, en 1960, que la Escuela pase a denominarse Instituto de Pedagogía Terapéutica, su propuesta es aceptada por el Ministerio y la modificación llevada a cabo (Cabada, J.M., 1992, 120). En 1967 se aprueba un nuevo reglamento, de proyección más amplia que el anterior, en el que se incluyen como servicios médicos las clínicas: paído-neuro-psiquiátrica, pediátrica, estomatológica, otoaudiológica, oftalmológica, y analítica. Se amplía, además, el servicio de psicología que comprenderá: psicometría, psicología clínica y escolar, orientación vocacional, estadística y psicoterapia; y el de pedagogía terapéutica que estará formado por dos ciclos educativos, rehabilitación psicomotriz, audiológica, visual, y del lenguaje, clases de dibujo, música, y modelado, y talleres de formación laboral. También se extienden los servicios de asistencia social, formación del profesorado y orientación a instituciones.

A través de su trayectoria el Instituto va asumiendo cada vez más funciones complementarias a la asistencial, que lo convierten en un centro piloto frecuentemente visitado por especialistas extranjeros, y en un foro de intercambio científico para temas de educación especial. Entre estas iniciativas podemos citar:

- Los proyectos de investigación, que se llevan a cabo a partir de 1924 y entre los que destacan: la traducción y adaptación de test psicológicos, el ensayo de métodos y tratamientos clínicos, los estudios de sistematización pedagógica, la creación de material didáctico y la experimentación de nuevas técnicas de rehabilitación (Cabada, J.M., 1991, 95-96).

- La formación de personal especializado, realizada entre los años 1927 y 1962, fecha en que el Ministerio asume esta función. La programación de actividades formativas va desde seminarios de iniciación hasta conferencias, cursos especializados, prácticas de observación y cursillos monográficos (Deaño, M, 1992, 177-178).

- El programa de colocación en familias sustitutivas, creado en 1932, para alumnos cuyo medio familiar de origen era poco propicio para su desarrollo. La organización de este servicio tiene como objetivos evitar la reclusión asistencial en régimen de internado y proporcionar al niño de un medio de adaptación cuasi natural en familias previamente seleccionadas (Cabada, J.M., 1991, 125-129).

- El sistema de colonias de verano, organizado a partir de 1942, con

las metas primordiales de favorecer la socialización del niño en diferentes contextos, promover su desarrollo físico y comenzar a acostumbrar a la sociedad a una convivencia más directa con retrasados mentales (Cabada, J.M., 1992, 116-118).

- Finalmente, durante los años sesenta, se lleva a cabo una importante labor de asesoramiento en proyectos nacionales y extranjeros de planificación y organización de recursos para la educación especial. Ejemplos de estos programas son los realizados en Orense, a nivel provincial y en Costa Rica a nivel internacional (Deaño, M., 1992, 218-220).

PRINCIPIOS BÁSICOS DEL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE MARÍA SORIANO

El diagnóstico psicopedagógico es concebido por María Soriano como un proceso que se extiende a las fases de tratamiento y que ha de ser continuamente revisado en función de la evolución del niño. La evaluación adecuada ha de resultar de un estudio integral en el que se tengan en cuenta factores psíquicos, pedagógicos y físicos. Debe, además, de ser realizada en un ambiente apropiado que facilite la aceptación del niño para evitar su posible resistencia a la exploración. Los fines del diagnóstico son: determinar factores causales tanto sociales como hereditarios, localizar deficiencias y aptitudes predominantes, realizar un pronóstico de educabilidad teniendo en cuenta el carácter dinámico de la evolución del niño, y facilitar la planificación del tratamiento.

El tratamiento tiene, según María Soriano, dos funciones. Una curativa que consiste en la corrección de déficits y otra formativa para el logro de la adaptación social del niño. El objetivo perseguido es el logro de la independencia del sujeto, de forma que este pueda bastarse por sí mismo (Soriano, M., 1961).

La familia ha de estar integrada en el proceso desde un principio y es tratada como unidad terapéutica. Se considera que la presencia de un niño retrasado generalmente altera el equilibrio familiar potenciando procesos patológicos de diversa índole y generando sufrimiento en el seno de la familia. Las actitudes de los padres hacia el niño resultan, según María Soriano, de gran importancia para la formación de su personalidad y para su desarrollo intelectual. Por ello en el Instituto se presta una gran atención a el entorno socio-familiar y se incide en él mediante la formación y la terapia dirigida específicamente a los padres. También se señala que el ambiente más propicio para el desarrollo del niño es, por principio, su propia familia. Solo en casos

extremos se hará necesario recurrir a núcleos familiares sustitutorios y el recurso del internado ha de ser evitado en lo posible. María Soriano sigue la máxima de que es mejor un mal padre que la ausencia de este (Soriano, M., 1975).

El método psico-pedagógico utilizado, claramente inspirado en las directrices propuestas por el movimiento de renovación pedagógica de la "Escuela Nueva", se basa en el principio de individualización, según el cual, cada niño requiere de una atención personalizada en función de sus propias características y evolución. Partiendo de los intereses y motivaciones del niño se fomentan la iniciativa, la participación y la espontaneidad en la realización de las distintas actividades. Se da gran importancia a la manipulación de objetos llevada a cabo en un ambiente estimular rico y variado que posibilite una mayor calidad y cantidad de experiencias. También se estimulan la comunicación y la expresión, recurriendo a prácticas que favorezcan la aparición de automatismos en edades tempranas en las que la plasticidad cerebral es mayor. Las actividades programadas para el logro de estos objetivos van desde la expresión plástica hasta la reeducación psicomotriz y sensorial incluyendo ejercicios de socialización y de desenvolvimiento en actividades cotidianas como el aseo, la comida o el saludo.

CONCLUSIONES

En la obra de María Soriano, realizada desde y para la práctica pedagógica y terapéutica, destacan: la importancia concedida al tratamiento a la medida del sujeto en función de sus habilidades, recursos, y motivación; la atención prestada a la familia como núcleo prioritario e insustituible de integración; el diseño de un modelo de entorno estimular propicio para el adecuado desarrollo físico, intelectual y afectivo del niño; y la defensa de un enfoque interdisciplinar de la Educación Especial como marco científico apropiado para la intervención.

La labor realizada por María Soriano, en el ámbito de la educación especial, se extiende a prácticamente todas las áreas relacionadas con esta disciplina, desde la investigación científica hasta la institucionalización, la asistencia y la formación. El modelo teórico que aplica en el diseño del Instituto Pedagógico Terapéutico responde, además, a las tendencias europeas de vanguardia. Su comunicación constante, por medio de visitas mutuas y congresos internacionales, con las figuras más relevantes de la psico-pedagogía en Europa y su labor de introducción y difusión de los principios propios de la escuela

activa contribuyen a establecer con bases firmes la educación especial en España.

Uno de los rasgos más sobresalientes de María Soriano es su capacidad para llevar adelante su proyecto pedagógico a lo largo de la república, la guerra civil, la dictadura y el proceso democrático, procurando, con empeño y decisión, hacer frente al problema de la educación especial, y encontrando los medios institucionales adecuados a través de tan larga y compleja trayectoria histórica. La voluntad, a la vez realista y crítica, de facilitar el cambio social de actitudes hacia el niño retrasado, se refleja en toda la trayectoria profesional de esta figura clave del panorama psico-pedagógico español.

BIBLIOGRAFÍA

- CABADA ÁLVAREZ, J.M. (1991): María Soriano. Documento 30/91. Real Patronato de Prevención y Atención a Personas con Minusvalía.
- CABADA ÁLVAREZ, J.M. (1992): "Institucionalización de la Educación Especial". En *La educación de los niños deficientes mentales en España*, Molina García, S. Madrid, Ed. CEPE.
- CARPINTERO, H. (1994): *Historia de la Psicología en España*. Madrid, Eudema.
- DEAÑO DEAÑO, M. (1992): "El pensamiento educativo de María Soriano". En *La educación de los niños deficientes mentales en España*, Molina García, S. Madrid, Ed. CEPE.
- HERRERO, F., GARCÍA, E., Y CARPINTERO, H. (1995): *Psicopedagogía en España (1900-1936)*. Becarios españoles en centros europeos. *Revista de Historia de la Psicología*, 16 (1-2)
- REAL ORDEN de 6-12-1924: *Reglamento de la Escuela Central de Anormales*.
- SORIANO LLORENTE, M. (1929): "La Escuela Activa como descubridora precoz de trastornos mentales". En *Conclusiones de los trabajos presentados a la Segunda Reunión de la Liga Española de Higiene Mental*. Madrid, Imprenta del sucesor de Enrique Teodoro.
- SORIANO LLORENTE, M. (1961): El Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica. *Revista Española de Neuropsiquiatría Infantil*, 1, 57-70.
- SORIANO, M., Y PLAZA, D. (1962): Estudio comparativo de las escalas Terman-Merrill, Goodenough y Raven. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 64, XVII (851-859).
- SORIANO LLORENTE, M. (1968): Introducción al coloquio sobre «Debilidad Mental». En *Actas y Trabajos de la XII Reunión Anual de la S.E.P.* Madrid, Publicaciones de la S.E.P.
- SORIANO LLORENTE, M. (1975): *Dinámica familiar. Su proyección educativa*. Ponencia al VII Symposium Internacional sobre Deficiencia Mental. Sevilla, 11-15 Marzo.